

NO HABÉIS VENIDO DE LA OSCURIDAD, NO; HABÉIS VENIDO DE LA LUZ, HABÉIS VENIDO DE LA PUREZA DIVINA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 13 de marzo de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

¿QUERÉIS SER LUZ, MI PUEBLO? PIENSA QUE ERES LUZ, YO OS TE DIGO QUE ERES LUZ, PORQUE NO HABÉIS VENIDO DE LA OSCURIDAD, NO; HABÉIS VENIDO DE LA LUZ, HABÉIS VENIDO DE LA PUREZA DIVINA, HABÉIS VENIDO DE LA ETERNIDAD,

[19940313] La paz esté con vosotros, hermanos bien amados, tengo la dicha de seguir contigo, de seguir con vosotros en este tiempo y en este momento y para siempre, mi pueblo bien amado. Porque verdaderamente, os te digo, que vengo con el afán y con el mismo amor de siempre de os estrecharte en mi aura de luz, de abrigarte y de hacerte sentir amor y paz, mi pueblo bien amado, a quien os he venido por siempre y para siempre, a quien mi amado Padre me ha destinado para vosotros, para estar contigo, para convivir contigo y darte lo que más necesitáis para ti.

Sabéis vosotros que vengo a hablarte de ti, vengo a hablarte de tu espíritu, de tu conciencia bien amada la cual necesita de esta vianda espiritual. Porque vosotros comprendéis solo lo de este mundo, solo lo que miran tus ojos, lo que tocan tus manos, solo lo que sientes, más no lo de esta vida divina que habéis dejado atrás un día y que no habéis podido regresar a ella. Pero Yo Soy con vosotros, mis bien amados, y vengo a regresarte del camino donde allí vas, donde allí buscas; más Yo os te digo, mis bien amados, vuelve atrás tu mirada y mira la grandeza de mi Padre y mira lo que habéis dejado y lo que estáis dejando atrás de tu vida. Porque, como antes os he dicho, engolosinado estáis por esta vida terrestre, por esta excursión que habéis emprendido a través del tiempo, más Yo te digo, ciertamente hazte un excursionista, hazte a semejanza de él y piensa que solamente habéis venido a este mundo tierra a incursionarla, a ver la maravilla de mi Padre, a ver lo que hace el Creador, lo que vosotros mismos podéis hacer.

Mi pueblo, mi Pueblo que tanto te amo y que tanto te busco para llevarte de nueva cuenta de donde habéis venido, de donde habéis salido, de donde eres. Porque ciertamente estáis aquí y estáis en este cuerpo que hoy es tu casa. Pero mira, mi pueblo, aun esta no es tu casa, ni esta tierra donde vives es tu mundo, no, mi pueblo bien amado. Debo decirte, hoy que me escuchas vosotros y hoy que se han abierto tus sentidos para sentir, para oír y para entender de lo que ha sido tu vida, de lo que habéis abandonado un día, hoy que vosotros empezáis a comprenderlo, más que nunca os vengo a traerte de lo que antes no podías alcanzar, de lo que antes vosotros no podíais escuchar. **Pero, Yo os te digo, no eres de este mundo, no habéis nacido con lo que hoy vosotros tenéis, Yo te digo que no, vosotros habéis nacido de mi Padre, habéis venido de Él, habéis estado con Él.** Pero, de cierto te digo, tomasteis otro camino, tomasteis otra mente, otra conciencia y la engendraste a tu SER. Pero mira, mi pueblo, que a eso vengo Yo a traerte la conciencia pura que habéis abandonado, a eso vengo a estar contigo y a decirte eres un espíritu de amor, eres tú el amor y si por si acaso vosotros reprochareis mi palabra y dijeres que no, Yo te digo que sí, porque mi Padre es amor, Dios es el amor y la vida y de ahí habéis venido vosotros, sí, mis bien amados.

Contéplate, te digo, contéplate hacia ti mismo y compréndete que podéis brillar de nueva cuenta, porque ciertamente habéis perdido tu brillo, porque te habéis ensuciado a ti mismo. Pero

mira, mi pueblo, nunca es tarde para regresar y para retomar el brillo que tanto os te hace falta. Hermanos bien amados, con el amor os vengo a saludarte y os vengo a hablarte de tu vida, de ti mismo, porque eres tú quien no te conocéis, eres tú quien habéis andado en este mundo perdido, el que te habéis abandonado de ti mismo y el que no habéis podido recobrar tu conciencia pura, es a ti. Por eso vengo a hablar de vosotros, por eso vengo a hablar de ti en dónde vives, en dónde estáis y de dónde habéis venido y cómo debes regresar de nueva cuenta a tu vida. Verdaderamente, os te digo, eres un SER divino, eres un SER que has emanado de mi Padre, has venido de Él. Pero regresa de nueva cuenta a la calma, regresa ahí dentro de ti, dentro de ti retorna a vuestra vida misma, a la vida que has de tomar, a la vida que has dejado, a la vida que has de regresar.

Yo os te saludo y os te bendigo, porque os quiero decirte que el mismo amor que os traigo es siempre para vosotros. **Os apacientate en vuestra conciencia y déjame penetrar ahí contigo, déjame entrar a tu lado y que Yo haga de ti la nueva criatura. Porque os he venido a despertarte, os he venido a buscarte ahí dentro de tu SER; porque dentro de tu SER es donde andas perdido, ahí en tu conciencia os hace falta en ti la vida, porque habéis encontrado otro camino, porque ciertamente dos caminos viven en ti, el camino de la verdad, el camino de la justicia divina y el camino del pecado, el camino del error. Y esos dos están prendidos dentro de ti, pero uno es el eterno y es luz y es vida y es belleza y embellece tu SER; más el otro, el otro camino devana a tu SER, ensucia a tu SER, ensucia tu conciencia, tu mente y éste la degrada y os te convierte en criaturas pequeñas y no os te dejan crecer, este es el otro camino que vosotros habéis formado, que vosotros habéis creado, que vosotros habéis querido andar. Este es el pecado, este es el odio, es la codicia, es la ambición, es el falso comprender, es la mentira, es el desamor, este es el otro camino del cual Yo os te hablo, y he hablado por siempre y mis hermanos nunca han podido comprenderlo de dos caminos que os hablé, que vivían dentro de ellos.**

Pero vosotros en ocasiones lo habéis buscado allí por fuera, lo habéis buscado con tus ojos de la materia, lo habéis buscado allí a vuestro alrededor por fuera. Y Yo te digo que no, **no lo busquéis allí, no busquéis esos dos caminos fuera de ti, porque estos viven ahí en tu conciencia, ahí en tu mente, ahí en tu interno. Y nadie lo entiende y nadie lo ha entendido porque mis hermanos lo buscan por fuera; no lo hagáis vosotros así, no, mis bien amados. Apréndelo a buscar por dentro de tu SER, y entonces lo conocerás y lo andarás, lo recorrerás ahí en tu SER, así lo contemplarás y sabrás de cuál camino y por cuál camino andas en tu vida. Es así, es ahí donde viven, es ahí donde están los dos caminos.** Pero uno no te conduce a ningún lado, más el otro, el camino del amor, el camino de la paz, el camino de la justicia divina, éste, éste te conduce a una vida sagrada, a una vida eterna, a una vida inagotable y os te lleva y os te limpia y os te hace luz, os te hace el resplandor divino. Todo eso podéis alcanzar en ese camino, en el camino de la bondad, en el camino del perdón, en el camino de la realidad, de la justicia divina.

Todo esto Yo os te prometo, Yo os te doy, Yo os vengo a darte el buen camino, porque Yo que lo he andado por siempre y para siempre, Yo que os lo conozco, Yo que os he vivido ahí dentro puedo hablarte de él, por eso puedo hablarte de la eternidad, puedo hablarte de ese camino que vosotros tantas veces lo habéis querido encontrar, pero no lo habéis podido encontrar, porque lo habéis buscado por fuera de ti, y todo esto, te digo, está en ti. Cuántas veces os he hablado de él, os he hablado de los dos caminos, del que habéis formado vosotros y del que ha formado mi Padre, cuántas veces y no lo habéis podido entender, y si lo habéis entendido no lo habéis podido realizar. Pero mira, mis bien amados, ándalo, anda ese camino y sabrás de él, podrás mirarlo, podrás andar en él. Pero para esto no lo podrás andar en cuanto vosotros no te conozcas a ti mismo, concóctete a ti mismo, comprende todas las cosas y acomódalas en tu SER, os dale su lugar a la vida, os dale su lugar a la tierra, os dale su lugar a lo que vive dentro de ti y ámalo, ámalo, mis bien amados, ama todas las cosas, porque nada es ajeno a ti y nada hay que no te sirva, porque todo te sirve, todo te ama.

Acomoda bien dentro de tu pensamiento, dentro de tu SER, dentro de tu mente acomódalos todo, piensa que eres el viajero que ya está abandonando la tierra, que está abandonado un lugar donde estuvo por un tiempo y que debe regresar a su punto de donde ha venido. Hazlo, mi bien amado,

piensa en ello, pero antes acomódalo todo en su lugar, acomódalo, todo, te digo, de donde habéis estado, ama el cuerpo que te ha servido y te sirve, ama a tu mente, ámalo, ama a la tierra que la has labrado, ámala, pero piensa que ésta se quedará allí de donde el Padre la ha dejado, piensa que habéis andado sobre ella, pero que tarde que temprano ya no la andarás porque habéis de regresar a tu mundo, acomódalo, mis bien amados, os te digo, como antes os te he dicho, ama a tu cuerpo, porque te ha servido y cuídalo mientras estás en él, ámalo, cuídalo; y ama a la tierra también, porque no es tuya, es de mi Padre y la habéis andado y os le habéis dado al cuerpo, a tu cuerpo todo lo necesario, por eso ámale, ama las plantas, porque de ellas has comido, porque ellos son los SERES, SERES destinados para ti, porque son los elementos de este cuerpo, ámalos también porque tienen vida y te han servido pacientemente y amorosamente sobre la vida. Por eso te digo ámalos y reconócelo así, mis bien amados. **Ama todas las cosas, desde el insecto más pequeño hasta lo más grande de la vida que puedes contemplar, aún a la arena, aun al grano de arena ámale también, éste te ha servido, porque habéis podido edificar después de tu cuerpo, habéis podido edificarle al cuerpo otra casa para no ser maltratada por el sol. Ama todo, mis bien amados, así os vengo Yo a enseñarte, os vengo a dirigir tus pasos, porque como antes os te he dicho, a buscarte he venido y a enseñarte cómo debes de dejar acomodado en tu mente, ahí en tu conciencia todas las cosas que te han servido.**

Pueblo bien amado, hijos queridos de mi Padre, Yo os te digo, reconóctete, pues, y reconoce todas las cosas, porque todo vive y todo te ha servido, nada hay que no te haya servido, Yo os te digo que no, ama al agua, porque es el elemento que te sostiene, que sostiene al cuerpo, que ayuda a sostenerte al cuerpo donde moras, ámala, mis bien amados, y bendice todas las cosas que viven a tu alrededor y aún a lo que no podéis mirar, aún a lo que no podéis sentir, perdónale y ámale, ámale, mi pueblo bien amado. Y ámense vosotros mismos, porque son hermanos, Yo Soy vuestro hermano y vosotros eres mis hermanos. Si verdaderamente hubiere algo que os nos distinguiera, sería tu conciencia, sería tu mente que no te haría acercarte a Mí y que te mostrare su indicio ante Mí. Pero Yo te digo que Soy la puerta abierta para ti, que Soy el amor y que Soy la paz y que Soy la vida y que Yo no me niego ante nada, porque todo es y son en Mí. Solo eso podría distinguirtte y podrías pensar separarte de mi presencia. Pero Yo os te digo, eres mi hermano y he venido a saludarte, he venido a buscarte porque el amor me une a ti, porque la eternidad me une a ti, mis bien amados.

Benditos seáis, benditos seáis vosotros que me oyes y que me sientes en tu SER. Porque, aunque Soy por fuera de ti, Soy en el espacio, Soy donde no me miras, ahí donde no podéis contemplar la vida, Soy en tu SER, Soy en tu conciencia misma. Porque vosotros podéis contemplar solo lo que miran tus ojos, tus ojos de la materia. Pero Yo os te digo, si pudieras contemplar cuántos SERES divinos, cuántos aclaman, cuántos buscan la vida, cuántos lloran en su propia vida. Si pudieras contemplar los SERES que han venido en busca de la paz, en busca del amor, en busca de la vida y que a cada paso viven, que a cada paso la buscan con ansiedad. Yo os te digo, no os te lamentarías de lo poco que eres en la carne si pudieras contemplar el torrente de almas, de SERES, de espíritus que buscan la vida como tú hoy la buscas.

Hoy andas buscando la vida porque te sientes oprimido ante el mundo, te sientes oprimido ante la otra conciencia, ante la conciencia impura, la impureza. También los demás os vienen a Mí buscando el refugio divino y verdaderamente lo han encontrado, como vosotros si lo deseas, porque todos buscan la luz, encarnados y vosotros desencarnados, y por eso os les digo, no la busquéis por fuera, búscala por dentro, porque ahí anda en ti. **¿Queréis ser luz, mi pueblo? Piensa que eres luz, Yo os te digo que eres luz, porque no habéis venido de la oscuridad, no; habéis venido de la luz, habéis venido de la pureza divina, habéis venido de la eternidad, no os te confundáis en tu conciencia. No os te confundáis, te digo, si bien habéis encontrado la oscuridad, habéis hecho la oscuridad vosotros, Yo os te digo, ella no es eterna, en cuanto vosotros te dispongas a ser luz, serás luz; en cuanto os te dispongáis amar, serás amor; en cuanto vosotros te dispongáis a perdonar, serás perdón; en cuanto vosotros te dispongáis a ser caridad, serás la caridad. Y así en cuanto vosotros te propongas a comprender la vida, serás la comprensión y todo será en ti. Y entonces estarás siendo pulido por la luz y por la eternidad, por la pureza misma que vive para siempre para ti.**

Este es mi regalo, este es el amor y este es en verdad el saludo con el cual os he venido a convivir con cada uno de vosotros. Ámate, ámate, te digo, siempre te lo mencionaré, porque no eres amor, cuando seas el amor, cuando seas amor, cuando ya no hables del amor, sino digas en tu SER Yo Soy el amor, entonces ya no andarás disperso de Mí, sino andaremos juntos y tú serás el amor como Yo Soy contigo. Y así llegarás a los demás tus hermanos y ellos sentirán el amor, como vosotros sientes el amor. De esta manera ya no te recordaré del amor, porque serás amor, porque amarás por sobre todas las cosas y amarás todas las cosas, amarás al viento, amarás al agua, amarás al sol, amarás al espacio, amarás a las plantas, amarás hasta los insectos más pequeños que tus ojos no puedan alcanzar a mirar, amarás al grano de arena, amarás en verdad a tu enemigo porque lo conocerás, amarás al sustento, porque sabrás que de él es el sustento y serás con él y serás tú también con él, te unirás a cada partícula y serás todo ello, mi pueblo bien amado. Entonces ya no te hablaré del amor porque tú lo serás, hoy lo podéis hacer, hoy lo podéis realizar, hoy podéis emprender ese camino del amor diciendo Yo Soy el amor. Y como también podéis proponerte a ser el perdón, solo basta con que diga tu conciencia Yo Soy el perdón y entonces serás el perdón, y mirarás venir al que antes pensabas que era tu enemigo; y el amor y el perdón serán en ti y así los inundarás y serás en él y él te sentirá, él te sentirá, mi pueblo, porque no serás por fuera, sino serás por dentro de su SER.

Hermanos bien amados, todo esto podéis ser y nada está lejos, esto está cerca, ni tan solo por fuera, tan cerca por fuera de ti, sino cerca de tu SER, ahí en tu conciencia está unido, ahí está unido esto que te busca y así te busco Yo, mis bien amados. De esta manera os te he buscado para siempre y os te he amado, y os te he perdonado y os te he envuelto en mi aura de luz y os te he venido a buscar y os venido a coordinar tu pensamiento, tu conciencia, tu mente. A eso he venido a coordinarte en tu SER, acomodarte todo, porque vosotros ahí en tu conciencia estáis descoordinado, vibras constantemente, sueltas tus destellos que son tus pensamientos y no los podéis controlar ahí en tu SER. A eso he venido a estar contigo y a convivir contigo y a traerte el amor, a darte paz, a bendecirte en el nombre de mi Padre; a eso he venido a ti, mis bien amados.

Ve en paz, pueblo mío, ve en paz cada uno de vosotros y llévala, hazte todo esto, sé tú la paz que Yo te doy, porque Yo Soy la paz en ti, hazlo tú también con vuestros hermanos. Yo Soy el amor en ti, Soy el amor aquí y Soy allí, Soy donde quiera. Hazlo tú también, hazte tú también todo esto para que seas luz con tus hermanos, como Yo lo Soy contigo y Soy con los demás. Porque en este segundo estoy contigo y en el mismo segundo estoy vibrando, estoy haciéndome sentir en todas partes. Porque a semejanza de un relámpago Soy, así Soy Yo, mis bien amados, en cada una de las mentes de mis hermanos, porque os me he quedado plasmado en su SER por el bien, por el amor, por el deseo y por la nueva vida que todos ansían vosotros, Soy aquí y Soy allí y Soy donde quiera.

Pero no te baste saber lo que Yo Soy, no, hermanos míos, tendrás que ser vosotros también, porque Yo ya estoy en la vida, ¿y vosotros? Eres vosotros el que tenéis que estar y ser la vida, hazlo, mis bien amados. Porque podrías contemplar la luz divina también y sentir mi presencia, ¿y tú os te haces sentir con vuestros hermanos? Eres tú también que debes ser como Yo, porque Yo os te digo y os he dicho, todo el que quiera alcanzar la vida, todo el que quiera alcanzar la eternidad, tendrá que ser como Yo y hacer como Yo, tendrá que ser amor, tendrá que ser paz, tendrá que ser todo. Y hoy mismo, os te digo, debes proponerte a esa vida, porque sin ella dónde andarás, a dónde llegarás, hermanos bien amados. Yo Soy en vosotros el amor y la paz, Yo Soy en vosotros el aura divina que os te cubre, que os te abriga y que os te siente todos tus pareceres, Yo Soy ahí en tu aflicción, Yo Soy ahí en tu desesperanza, porque Yo Soy la esperanza viva, Yo Soy ahí en la desesperación porque Yo Soy ahí contigo la calma y la esperanza viva, Yo Soy en la incertidumbre de tu SER, ahí voy Yo porque Yo Soy la verdad y la vida y ahí debo de estar contigo para siempre y darte la resurrección y darte el nuevo renacer, no en la carne, no en este mundo tierra, sino en el mundo sagrado, en el mundo divino, en el mundo eterno.

Pero ese mundo del cual Yo os te hablo, no lo busquéis en el espacio, en este espacio de esta tierra, no, mis bien amados, búscalo en el espacio de tu SER, en el espacio de tu conciencia, búscalo ahí, ahí en tu espíritu mismo, porque ahí está el otro mundo, ahí están los secretos de la vida y que nadie lo ha podido comprender porque nadie me ha preguntado, porque nadie me ha pedido que Yo se los

sea descubierto los secretos de la vida celestial. Solo vosotros que hoy empezáis a alborear en ti, hoy empezáis vosotros a sentirme y a creerme que no estoy lejos de ti y que puedo darte respuesta ahí dentro de tu SER y enseñarte cómo debes contemplarme ahí en tu SER.

Bendito seas, pueblo bien amado y así cuando tu conciencia me pida Yo te daré, cuando tu alma me ansíe y os busques el silencio, me busques en el silencio Yo estaré contigo y os hablaré contigo y podrás pedirme y Yo regalarte y enseñarte de los secretos de la vida que mis hermanos no han podido comprender. Porque todos me buscan por doquier, pero nunca en sí mismos. Todos alzan sus miradas, alzan su cabeza creyendo verme ahí en el espacio venir, más no inclinan su cabeza y cierran sus ojos y buscan el silencio y buscan la paz y poderme sentir en su conciencia misma.

Pueblo bien amado, bendito seas, Yo os te bendigo y os te envuelvo en mi aura de luz, acepta el abrigo que Yo os te doy, acéptalo, porque quiero abrigarte, porque quiero recogerte, porque quiero hacer de ti la nueva criatura, quiero hacerte renacer en la vida y quiero hacerte crecer júbil. Porque he venido a darte fortaleza y hacerte crecer, pero no en esta vida en la que hoy vosotros camináis, en la vida material, sino en la vida sagrada. Así os he convivido contigo por esta mente, por esta conciencia os he podido estar contigo, he podido convivir y he podido sentir tu presencia con la mía, así he podido escuchar todas tus peticiones. Así he podido sentir a cada uno de vosotros, si vivís o no vivís en la vida, así he podido estar contigo a tu lado desde esta conciencia a la tuya.

Bendito seáis, bendito seáis, pueblo, en el nombre de mi Padre que os vive contigo, os está contigo para siempre, porque Él es la vida y es el Creador sobre todas las cosas y anda en ti dentro de ti mismo, anda en vosotros y vosotros no te dais cuenta, Él no te mira desde arriba, sino Él ya anda contigo y no te habéis dado cuenta. Amaos, pues, los unos a los otros, amaos para no ser tentados por la tentación. Cuidaos de vosotros, pero antes cuídate a ti mismo, cuídate a ti mismo, como antes os he dicho, cuida tu mente, cuida tu conciencia y cuida tu cuerpo y cuida todas las cosas para que así os podáis cuidar a tus hermanos, como Yo te cuido, como Yo te busco, como Yo te amo porque eres mi hermano, eres mi hermano, mi pueblo bien amado. Hasta pronto, pueblito bien amado.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.